



GANADORES EDICIÓN 500
1er lugar, un telescopio: Edgar Tello
2do lugar, suscripción ¿Cómo Ves?: Amado Hernández
¡Comócelos en: www.ciencia.unam.mx!

Niñez sin violencia

Contrario a lo que muchos creen, los niños no nacen violentos, aprenden a serlo, por ello es necesario enseñarles habilidades para resolver sus conflictos de manera saludable.

HABILIDADES PARA PREVENIR CONDUCTAS AGRESIVAS

“Se sabe que en los primeros ocho años de vida los niños aprenden más cosas y mucho más rápido que en otras edades porque sus conexiones neuronales están formándose. En esta etapa se sientan las bases de su conducta futura”, señala Lizbeth Vega.

En cuanto a su desarrollo social, cuando los pequeños ingresan a preescolar o a estancias infantiles, interactúan con otras personas fuera de su círculo familiar con otros valores y otras ideas. Es el momento en que entienden que no son el “centro del universo”; deben aprender a convivir con los demás y comenzar a ver la perspectiva de otros.

La edad preescolar es el momento ideal para trabajar de manera preventiva y evitar que los niños tengan conductas agresivas, como dar manazos o arrebatar las cosas. Se busca que aprendan a negociar y a respetar los derechos de los demás.

Pedir las cosas por favor, dar gracias, tomar turnos, cooperar, pensar en el bienestar del otro, integrarse en un grupo de amigos o jugar dos con el mismo juguete, son habilidades básicas de interacción social que los niños aprenden paulatinamente a través del modelar su conducta.

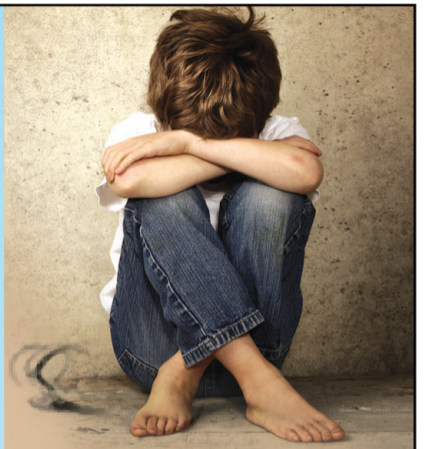
El propósito es que en lugar de pelearse con otros, golpear o pedir a un adulto que intervenga, el niño encuentre por él mismo una manera de solucionar el conflicto. Es muy importante que los infantes se hagan conscientes del conflicto y de los sentimientos que experimentan; después, que ellos mismos propongan un modo adecuado

de solucionarlo y finalmente, que pongan a prueba la propuesta.

“El primer paso es que los niños adquieran habilidades de interacción social; el segundo, que aprendan a resolver conflictos; y el tercero, que sepan autorregularse, es decir solucionar conflictos sin ayuda de los adultos”, indica la psicóloga.

La investigadora Lizbeth Vega Pérez comentó que ya han puesto en práctica estas estrategias y programas en escenarios preescolares y en estancias infantiles en colaboración con maestras y padres de familia.

Los resultados son muy satisfactorios porque no solo los niños aprenden las estrategias, sino que tienen efecto en todos los demás miembros de la familia. “En la medida en que los menores adquieran habilidades más apropiadas para interactuar, es menos probable que desarrollen conductas violentas”, concluyó.



SEMILLAS DE VIOLENCIA

275 millones

de niños en el mundo son maltratados con golpes, insultos, humillaciones y abandonados, según datos de la ONU.

3 de cada 10

niños en México dijeron que sus papás les han hecho llorar, mientras

1 de cada 4

dijo que les han pegado en su casa, de acuerdo con la Encuesta Nacional Sobre Discriminación.

Estas conductas agresivas y violentas deben evitarse porque los niños tienden a imitarlas.

PELÍCULAS Y VIDEOJUEGOS

Algunos personajes de películas y videojuegos se presentan como personas exitosas que obtienen lo que desean con violencia. Los niños tienden imitarlos, por eso es importante que los adultos estén al cuidado. Y aunque sí promueven modelos de violencia, se ha exagerado la importancia que tienen en el desarrollo de conductas de este tipo. Psicólogos concluyen que son mucho más importantes las interacciones que el niño observa en su entorno inmediato.

Escribenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en el D.F. al 5622-7303

Texto: Naix'eli Castillo
Diseño: Adolfo González

